

Nº 112

Rescatados



¡Jesús cumple todas
sus promesas!

ronaldcor

Una nueva familia



Fue un día muy difícil. Dios me había llamado a servirle como misionera en Hispanoamérica y después de varios años de preparación había llegado el momento de partir de mi patria. En el aeropuerto de Zurich (Suiza) nos reunimos una última vez con mi familia y algunos amigos. Pronto llegó el momento de despedirse. Intercambiamos abrazos, besos, buenos deseos y un último adiós. Luego tuve que marcharme...

Carrusel de pensamientos

Encima de las nubes, sentada en el avión, tuve mucho tiempo para pensar. Por un lado, traté de digerir la dolorosa despedida de mis seres queridos. No sabía cuándo los volvería a ver. Por otro lado, intenté prepararme para lo que tenía por delante, aunque no sabía con exactitud lo que me esperaba en Bolivia, mi lugar de destino. Pero me daba mucho miedo. ¡No me sentía capaz de emprender la tarea que me estaba asignada!



Una maravillosa promesa

Desde aquel día pasaron ya más de diez años. En ese tiempo pasó algo asombroso: Un país extranjero se volvió mi patria y al otro lado del mundo encontré una nueva familia. ¡Y eso no es casualidad o suerte! Es el cumplimiento de una hermosa promesa de Dios. Jesús prometió: *"Les digo la verdad: todo el que dejó casa, hermanos, hermanas, mamá, papá, hijos o tierras por mí o por mi mensaje recibirá cien veces más de lo que dejó. En este mundo tendrá más casas, hermanos, hermanas, mamás, hijos y tierras, aunque con persecuciones. Y también será recompensado con la vida eterna en el mundo que está por venir"* (Marcos 10:29-30).

¡Dios es fiel!



Dejé atrás a mis seis hermanos en Suiza, pero gané muchísimos más hermanos y hermanas en Bolivia. Me separé de mi mamá que me dio a luz, pero Dios puso en mi vida mujeres que me quieren y cuidan como una mamá. Me despedí de la linda casa donde me crié, pero encontré un hogar en muchas casas en diferentes países. Lo que

La Biblia está llena de promesas y Dios cumple cada una de ellas. ¡Confía en Él!



sacrifiqué por seguir a Jesús y cumplir su llamado, no es nada en comparación con lo que gané. Y el premio más grande, la vida eterna, recién está por venir. ¡Y todo eso me emociona y conmueve tanto! La promesa de Jesús en Marcos 10 es solo una de muchas, cuyo cumplimiento pude ver con mis propios ojos. ¡Aunque no siempre fue fácil, puedo testificar que Dios es fiel en todo momento! ¡A Él sea toda la gloria!

Susi

Lee cuidadosamente las diez frases. Con los datos que encuentres, tienes que llenar el cuadro y colorear las maletas. ¡Tienes que leer las frases varias veces! Al final, contesta la pregunta.



Nombre					
Destino					

- ① El destino de la maleta roja es Israel.
- ② La maleta de Olivia se encuentra al lado de la maleta verde.
- ③ Marco tiene una maleta azul.
- ④ La maleta con las pegatinas le pertenece a Luciana.
- ⑤ El que viaja a Japón no se llama Ramón.
- ⑥ La maleta del medio es verde.
- ⑦ Una chica ha elegido el destino Australia.
- ⑧ La maleta amarilla se encuentra al lado derecho de la maleta negra.
- ⑨ La persona a la izquierda viaja a España.
- ⑩ La maleta más grande le pertenece a Dylan.

¿Quién viaja a México?

Solución del acertijo N°111: 1) Elefante, burro, perro, gato, ratón, tortuga, cocodrilo, pez, delfín, camarón, serpiente, mosquito. 2) ¿Ves el pato o el conejo? 3) Da la vuelta al dibujo y lo descubrirás :)



¡Hola Choclitito!

Espero que estés bien y que estés escribiendo más historias interesantes para que podamos conocer más acerca de Dios. Mil gracias por tus revistas. ¡Saludos!

Meilin – Bayamo, Cuba

¡Hola Meilin!

Gracias por escribirme. ¡Me pone muy feliz saber que mi revista te ayuda a conocer más a Dios! Recuerda que Jesús siempre cumple su palabra, por eso podemos confiar en Él de todo corazón.

Un gran abrazo de tu amigo Choclitito

¡Tú también puedes escribir al buzón de Choclitito! choclitito@mensajedepaz.org/ ☎ +591 777 05 273

¡Por fin en la Tierra Prometida!

¿Te acuerdas, que Dios le prometió a Abraham dar a sus descendientes la tierra de Canaán como posesión? Pero el pueblo de Israel no creyó en la promesa de Dios, por eso fueron castigados duramente: durante cuarenta años tuvieron que dar vueltas en el desierto!

La cuerda roja – una promesa

Finalmente Moisés, el líder del pueblo, murió y Josué tomó su lugar para cumplir una misión muy importante: guiar al pueblo a la Tierra Prometida y conquistarla! Dios le dio una promesa: —¡Tal como se lo prometí a Moisés, yo les daré todo lugar, donde ustedes pongan el pie!

Entonces Josué envió a dos espías a explorar a Jericó, una ciudad al otro lado del río Jordán. Los dos llegaron a la casa de una mujer llamada Rahab, quien les dijo:

—Sé que el Señor les ha dado esta tierra. Todos tenemos miedo de ustedes, porque su Dios es el verdadero Dios.

Rahab escondió a los espías, para que nadie los descubriera, y les pidió salvar la vida de ella y de su familia, cuando Jericó fuera conquistada. Los espías lo prometieron, bajo la condición de que ella dejara colgada una cuerda roja de su ventana. Luego volvieron al campamento de Israel e informaron a Josué:

—¡Es verdad que Dios nos ha dado esta tierra, porque sus habitantes tienen mucho miedo de nosotros!



Milagro en el Jordán

Los israelitas se acercaron a la orilla del río Jordán y Josué les dijo:

—¡Hoy sabrán que el Dios viviente está entre ustedes! Sin lugar a duda, Él expulsará a los cananeos de delante de ustedes. Ahora los sacerdotes llevarán el arca del Señor. En cuanto sus pies toquen el agua, el río se detendrá y el agua se amontonará como un muro.

¡Y sucedió tal cual! El lecho del río quedó seco y todo el pueblo de Israel pudo cruzarlo sin mojarse. Cuando los reyes de la tierra de Canaán escucharon de ese gran milagro, quedaron paralizados de miedo.



La caída de Jericó

También la gente de Jericó estaba aterrada. Por eso, cerraron las puertas de la ciudad, para que nadie pudiera entrar ni salir. ¿Cómo lograrían los israelitas conquistarla?

Siguiendo las órdenes de Dios, el pueblo de Israel marchó alrededor de Jericó una vez al día durante seis días. Al frente iban unos hombres armados,

detrás de ellos siete sacerdotes sonando los cuernos de carnero, luego seguía el arca del Señor —que contenía las tablas con los Diez Mandamientos— y detrás iba el pueblo. El séptimo día, los israelitas dieron siete vueltas alrededor de Jericó. En la séptima vuelta, mientras los sacerdotes daban un toque prolongado con los cuernos, todos gritaron con todas sus fuerzas... ¡y los muros de Jericó se derrumbaron! Entonces los israelitas entraron a la ciudad, la tomaron y la destruyeron. Solo a Rahab y a su familia les perdonaron la vida, de acuerdo con la promesa que los espías le habían hecho.

Conquista de la Tierra Prometida

Esta fue la primera victoria de muchas más que Dios le dio al pueblo de Israel. Con la ayuda del Señor derrotaron a los pueblos cananeos. ¡Ningún enemigo pudo hacerles frente! De esta manera, el Señor le entregó a Israel toda la tierra que había jurado darles a sus antepasados.

Los israelitas la tomaron para sí, se establecieron en ella y Dios les dio por fin descanso. ¡Ni una sola de todas las buenas

promesas que el Señor les había hecho quedó sin cumplirse, todo se hizo realidad! ¿No es grandioso?!



¡Escucha esta y otras historias bíblicas en audio dramatizado, escaneando este código!



Historia bíblica según Josué 1-3, 6 y 21:43-46; por Susi

¡Ups! En cada frase se han escapado tres errores. ¡Corrígelos!

- ① Raquel ayudó a los tres espías, que llegaron a la ciudad de Jerusalén.
- ② Cuando los soldados, que llevaron el altar del Señor, tocaron con sus manos el agua, el río se detuvo.
- ③ El quinto día, los israelitas dieron diez vueltas alrededor de Jericó, y cuando todos silbaron, los muros cayeron.

Encuentra la solución en la página 6.



¡NO VEO NADA!
¿DÓNDE ESTAMOS?

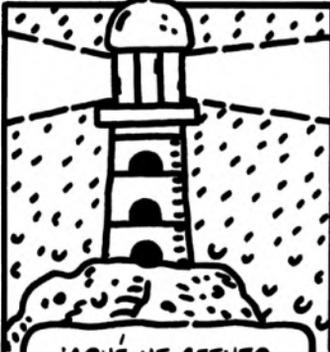
¡NO LO SÉ! ESTA TORMENTA ES TERRIBLE!



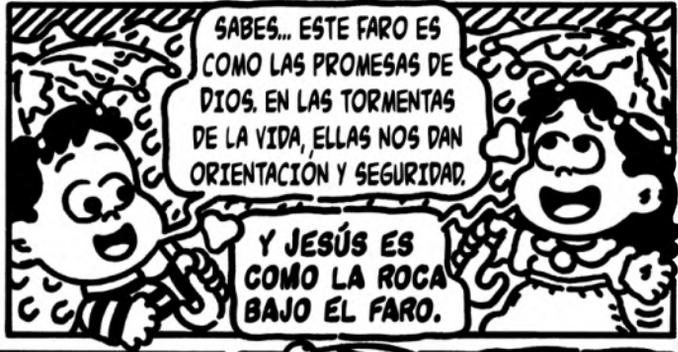
MIRA, ¡AHÍ HAY UNA LUZ!



¡ESE ES EL FARO! ¡VAMOS POR ALLÁ!



¡AQUÍ ME SIENTO MÁS SEGURA!



SABES... ÉSTE FARO ES COMO LAS PROMESAS DE DIOS. EN LAS TORMENTAS DE LA VIDA, ELAS NOS DAN ORIENTACIÓN Y SEGURIDAD.

Y JESÚS ES COMO LA ROCA BAJO EL FARO.



¡YO TAMBIÉN! TENÍA MUCHO MIEDO.



ASÍ ES. ¡ÉL LO SOSTIENE TODO!
¡CONFIEMOS EN JESÚS EN TODO MOMENTO!

¡Dios cumple su palabra!

¿Crees que Dios cumple todo lo que promete?
 ¿O no podemos confiar en lo que Él dice?
 Nuestro versículo para memorizar nos enseña: "Dios no es un ser humano para que mienta o cambie de opinión". Por eso, podemos estar seguros de que Él siempre cumple su palabra.

A veces, las promesas de Dios tardan en cumplirse. La promesa que recibió Abraham, de que sus descendientes heredarían la tierra de Canaán, se cumplió más de 500 años después. ¡Pero se cumplió! Dios les entregó a los israelitas la tierra que había jurado darles y ellos se establecieron en ella.

Fue Josué quien guio al pueblo de Israel a su nueva patria y ahí tuvieron por fin descanso, después de cientos de años en la esclavitud en Egipto y



después de caminar cuarenta años por el desierto. De la misma manera, Jesús nos guía a nuestra patria celestial y ahí disfrutaremos de un descanso eterno.

Aquí ya no habrá tentaciones, lágrimas,



peleas, tristezas. Esa es la promesa para todos los que creen en Jesucristo y ¡Él la

cumplirá! En 2 Corintios 1:20 leemos: "Todas las promesas de Dios se cumplieron en Cristo con un resonante «¡sí!»". Jesús es la garantía de que Dios cumple cada una de sus promesas. No queda ninguna duda, ¡Dios es fiel a su Palabra!

Querido niño, querida niña, también en tu vida el Señor cumplirá sus promesas. ¡Confía en Él de todo corazón!

Quando me siento angustiado, triste o solo, me acuerdo de las promesas de Dios. ¡Él prometió estar siempre conmigo!



Susi

Versículo para memorizar

Dios no es un ser humano para que mienta o cambie de opinión.
 ¿Acaso Él no hace lo que dice, o no cumple lo que promete?

Números 23:19

¡Cumplamos nuestras promesas!

—¿Cuántas vueltas dieron los israelitas alrededor de la ciudad de Jericó?
—preguntó la maestra de la Escuela Dominical.

—¡Siete! —gritó una niña en la primera fila.

—Equivocado —dijo la maestra—. A ver, chicos, acuérdense... Quien lo sepa, recibirá este chocolate de premio.

—¡Fueron trece vueltas! —exclamó José—. Primero dieron por seis días cada día una vuelta, y luego, el último día, dieron siete vueltas.

—¡Felicidades! Así fue —confirmó la maestra—. Ahora veremos, qué pasó después...



La maestra les contó, cómo cayeron los muros de la ciudad y cómo Rahab y su familia fueron salvados de la muerte, gracias a la promesa de los espías. La hora pasó muy rápido, y pronto la maestra los despidió hasta el próximo domingo.

Camino a casa, Mery le preguntó a José:

—Y... ¿recibiste tu chocolate?

—¡No! Creo que la maestra se olvidó —respondió José frustrado.

—¡Qué pena! Eso no está bien. Pero —reflexionó Mery—, pensándolo bien, he hecho muchas veces lo mismo. He prometido cosas y luego no las he cumplido.

—Tienes razón, yo igual —expresó José—. Más bien que los espías no hicieron eso. Si no, ¡Rahab y su familia habrían muerto!

—¡Yo quiero ser como esos dos espías y cumplir siempre mi palabra!

—¡Yo también!

Es mejor no prometer nada, en vez de prometer algo y luego no cumplirlo.



Susi

¡Envíanos tu foto para que la publiquemos en este espacio! >>>

«Rescatados» • Casilla 139 • La Paz - Bolivia
Publicación bimestral dedicada a los niños.
email: rescatados@mensajedepaz.org
Para adultos y jóvenes recomendamos las revistas «Mensaje de Paz» y «ConTacto».